

Ética (valores éticos)



Woodstock (Charles M. Schulz)

Ética

4

SEGUNDO TRIMESTRE

... páginas

**PARALLEL
PAPERS**

-PPa-

PROFESOR: EUGENIO FOUZ

ALUMNO:

Nombre y apellidos del alumno:	
<i>Notas- 1º / 2º / 3º trimestre .- FECHA:</i>	
10 test	
10 test Aula Virtual (MOODLE)	
10 test	
20 CONTROL de contenido (I)	
10 test	
10 test Aula Virtual (MOODLE)	
20 CONTROL de contenido (II)	
6 asistencia activa (atención y participación) (n)*	
4 intervenciones en clase	

Decálogo para formar delincuentes

- 1 Comience desde la infancia dando a su hijo todo lo que pida. Así crecerá convencido de que el mundo entero le pertenece.
- 2 No se preocupe por su educación ética o espiritual. Espere a que alcance la mayoría de edad para que pueda decidir libremente.
- 3 Cuando diga palabrotas, ríase las. Esto lo animará a hacer cosas más graciosas.
- 4 No le regañe ni le diga que está mal algo de lo que hace. Podría crearle complejos de culpabilidad.
- 5 Recoja todo lo que él deja tirado: libros, zapatos, ropa, juguetes. Así se acostumbrará a cargar la responsabilidad sobre los demás.
- 6 Déjele leer todo lo que caiga en sus manos. Cuide de que sus platos, cubiertos y vasos estén esterilizados, pero no de que su mente se llene de basura.
- 7 Riña a menudo con su cónyuge en presencia del niño, así a él no le dolerá demasiado el día en que la familia, quizá por su propia conducta, quede destrozada para siempre.
- 8 Dele todo el dinero que quiera gastar. No vaya a sospechar que para disponer del mismo es necesario trabajar.
- 9 Satisfaga todos sus deseos, apetitos, comodidades y placeres. El sacrificio y la austeridad podrían producirle frustraciones.
- 10 Póngase de su parte en cualquier conflicto que tenga con sus profesores y vecinos. Piense que todos ellos tienen prejuicios contra su hijo y que de verdad quieren fastidiarlo.

NOTA:

Este decálogo es citado por el juez de menores Emilio Calatayud en uno de sus libros y fue repartido como panfleto por la policía de Seattle (EEUU) puerta a puerta.

**

EF. -

5122015



REPORTAJE:

El ángel de Atlanta

Una rehén logró convencer al asesino de un juez para que se entregara



Ashley Smith

JOSE MANUEL CALVO ROY

Washington 16 MAR 2005

Ashley Smith pasó el sábado las siete horas más largas de su vida. Brian Nichols, el hombre que acababa de matar a cuatro personas en un juzgado -entre ellas, al juez que le iba a condenar a cadena perpetua-, se refugió en su apartamento, al norte de Atlanta, con Ashley como rehén. Pero esta mujer de 26 años acabó convenciéndole de que incluso su maltratada vida podía tener un sentido. El criminal se entregó, manso, a la policía que cercaba el apartamento, y Ashley Smith se convirtió en la última heroína espiritual de América.

Así es como la han bautizado los medios después del relato que hizo ante varias cadenas de televisión. Ashley, una joven madre y viuda con un borrascoso pasado que está reparando con sus estudios y su trabajo de camarera (todo ello, excelente material ahora para un libro y una película), había salido a comprar tabaco el sábado, muy de mañana. A la vuelta, en el aparcamiento, Nichols le puso una pistola en la cabeza y subió con ella a la casa. El día anterior, Nichols, de 33 años, se había apoderado del arma de una policía que le llevaba a la sala del juzgado; allí mató al juez, a una taquígrafa y a un policía. Logró escapar secuestrando un automóvil conducido por un agente de aduanas al que también mató.

Él dijo: "Soy hombre muerto". Ella replicó: "No, estás aquí, estás vivo. Necesitas tener esperanza"

Una vez dentro, Nichols redujo a Smith, le tapó la boca con cinta adhesiva y la metió en la bañera: un modus operandi de lo más inquietante, porque es lo mismo que hizo a una ex novia antes de violarla. Las cosas fueron por otro lado. Brian le quitó la mordaza y Ashley vio algunos destellos de sensibilidad en el asesino. Empezó a ganarse su confianza y le dijo que ella necesitaba vivir, porque su marido había muerto y no quería dejar sola a su hija de cinco años. Vieron en la televisión la gran cacería organizada para capturarlo, y Nichols

dijo: "No puedo creer que ése sea yo". En un ataque de realidad, añadió: "Soy un hombre muerto". Pero ella replicó: "No, estás aquí, estás vivo. Necesitas tener esperanza. También puedes morir, si quieres. Tú decides".



Brian Nichols

Ashley, que tuvo varias oportunidades para escapar que no quiso aprovechar, le preguntó si podía leer un libro. Nichols no puso ningún problema, y la joven fue a su dormitorio a buscar lo que estaba leyendo, Una vida con sentido, la guía de comportamiento espiritual escrita por el pastor californiano Rick Warren hace tres años y que ha vendido más de veinte millones de ejemplares. "Lo abrí por donde me había quedado, en el capítulo 33. Empecé a leer en voz alta. Nada más empezar, me dijo: 'Un momento, ¿puedes leer eso otra vez?'. La lectura, basada en la parábola de los talentos, habla de "cuál es el sentido de la vida de cada uno, qué habilidades se reciben, cómo se aprovechan...", explicó Ashley. "Cuando lo volví a leer, le pregunté qué le parecía... Me dijo que el sentido de su vida podría ser hablar con otra gente y contarles cómo era yo".

En pleno rapto espiritual después de la orgía de carnicería y locura, Brian Nichols dijo a Ashley Smith que creía que ella era un ángel enviado por Dios. "Y que yo era su hermana y él mi hermano en Cristo, y que estaba perdido y Dios le había llevado a mí para que yo le dijera que había hecho daño a mucha gente".

Nichols le dijo que quería deshacerse del coche en el que había venido, porque la policía le seguía la pista. Salieron de la casa, cada uno en su vehículo, y volvieron en el de ella. Ashley preparó el desayuno y los dos siguieron hablando: "Qué pensarán mis padres", decía él, mientras ella le hablaba de su fe religiosa y de su hija, a la que, por cierto, tenía que recoger, y ya eran las nueve de la mañana. Él no intentó retenerla. Sabía que la escapada había terminado. Sólo le dijo: "¿Hay algo que necesitas que haga? ¿Colgarte unas cortinas?". "Lo que quieras", le respondió Ashley, que se fue y llamó por teléfono a la policía para decirle dónde estaba el hombre más buscado de EE UU en ese momento. Cuando los agentes llegaron, Brian se entregó sin ofrecer resistencia.

Te daba así

FERNANDO SAVATER

ElPaís.-23 OCT 2005

La más impresionante y modélica hazaña educativa que conozco empieza con un buen cachete dado en su preciso y precioso momento. La joven Ana Sullivan llega a casa de Helen Keller, ciega y sorda (en apariencia también muda a sus siete años), para afrontar una tarea imposible, la instrucción de la niña, que, en opinión de todos, ni puede ni quiere comunicarse con los demás. En realidad, los padres de Helen no la contratan para que "eduque" a su hija -objetivo que consideran de todo punto inalcanzable-, sino para que se encargue de ella y la soporte, porque ellos ya no pueden aguantar más. El primer día de su nuevo trabajo comienza como una pesadilla para Ana Sullivan. A la hora del almuerzo familiar, Helen se niega a sentarse a la mesa, tira la servilleta, arroja la comida por el suelo y hostiliza de todas las maneras imaginables a la nueva institutriz. Los padres ruegan a Ana comprensión y tolerancia, resignación, ¡la pobre niña sufre tanto con sus limitaciones! Hay que dejarla a su aire... Si la señorita Sullivan hubiera sido una mujer acomodaticia, una simple empleada consciente de lo que se esperaba de ella y dispuesta a cumplir su parte del contrato, a cobrar y no meterse en líos, Helen no se hubiera sentado a la mesa ese día y hubiera muerto salvaje, incluso retrasada mental, como la suponían sus amorosos deudos. Pero Ana Sullivan era esa cosa heroica e insobornable, realmente inesperada: una auténtica maestra. De modo que ante el horror de los políticamente correctos padres, le soltó a la minusválida un fenomenal bofetón. Y Helen se sentó a la mesa, malcomió entre gruñidos y comenzó el arduo camino de su educación que la llevó muchos años después a poseer una envidiable cultura y a escribir un libro en el que agradecía aquel cachete valeroso de su maestra como el golpe de gracia que le salvó intelectualmente la vida.

Quede claro: no hay que maltratar a los niños ni se debe recurrir habitualmente por frustración o histeria -cuando no por sadismo- a los castigos corporales contra ellos. En circunstancias favorables (no digo "normales", porque lo realmente favorable rara vez es normal), los encargados de su buena crianza pueden enseñarles las pautas de convivencia a base de la persuasión y del ejemplo. Pero los educadores son humanos y precisamente esa humanidad es lo que deben transmitir a sus pupilos. Es importante que el niño conozca que hay límites que no se deben transgredir porque entonces puede perderse la relación amistosa incluso con quienes más nos quieren. Cuando uno se salta las luces rojas tropieza con un cachete como quien va sin frenos y con los ojos vendados puede chocar contra un muro. También en el terreno educativo existe a su modo el habeas corpus: somos de carne y hueso, y detrás de nuestras normas, de las pautas de respeto y cortesía, de las leyes de la civilización, están los empujones y garrotazos, cuando no algo peor. Los niños pequeños están recibiendo el mundo de sus mayores, mientras la propia naturaleza (con sus golpetazos, chapuzones y quemaduras) les va enseñando que no todo gesto queda sencillamente impune. Como cantaba Georges Brassens con ocasión de una señora de trasero voluminoso que se lanzó a bailar con frenesí y acabó dolorosamente sentada sobre la pista: "La ley de la gravedad, madame, es dura

pero es la ley". También detrás de las leyes humanas hay un topetazo físico que pretendemos evitar: el cachete puede ser en ocasiones un atisbo aleccionador

que vacune contra futuras transgresiones que desembocarán en reconciliaciones más difíciles. Pasada la indignación rebelde del momento, cualquier niño sano puede comprender la diferencia entre unos padres exasperados hasta el límite de su paciencia (pero dispuestos inmediatamente a perdonar y acariciar) de otros predispuestos por incapacidad o vicio a la agresión. Precisamente porque sabe que sus mayores no son propensos a la violencia, el neófito es capaz de comprender al reflexionar sobre lo ocurrido que ciertos comportamientos despiertan la violencia allí donde no la había ni tenía por qué haberla. Ninguna bofetada sustituye a la persuasión, pero alguna -en la ocasión y el momento adecuados- puede servir de aldabonazo para que las razones persuasivas sean mejor atendidas.

En todos los continentes, especialmente en los países del llamado Tercer Mundo, millones de niños padecen maltrato. Nunca ven acercarse a ellos a los adultos más que con malas intenciones: no para jugar o instruirles, sino para esclavizarles como trabajadores a destajo, objetos sexuales o minúsculos soldados de guerras que no pueden ni deben comprender. Es el peor de los pecados, el motivo que justificaría otra lluvia de fuego sobre nuestra civilización en tantos aspectos desalmada. También en los países democráticos y desarrollados a menudo los más pequeños pagan en la intimidad del hogar agobios y frustraciones de quienes deberían cuidarles con la alegría que hace madurar. Pero no menos dañino a la larga es que crezcan en la falsa tolerancia de quienes no saben o no quieren enseñarles las restricciones que impone -sí: impone- la convivencia civilizada. De tal modo que luego, en la adolescencia, se conviertan en perturbadores asilvestrados que ni estudian ni permiten el estudio de los demás en las escuelas o que pasen su tiempo persiguiendo en jauría a sus compañeros o maltratando a las chicas, como entrenamiento de lo que mañana harán con sus parejas. Les cuento un caso vivido: sesión de tarde en un cine de estreno, en San Sebastián. Un machito de unos doce años martiriza groseramente a la niña que le acompaña, a la que entre bromas y veras le está dando una auténtica paliza. Los adultos circunstantes miran con embarazo y comentan con desagrado, pero no mueven un dedo. Hasta que una señora joven y bien plantada se levanta y le arrea un sopapo al botarate, diciendo enérgicamente: "Eso, para que aprendas que siempre habrá alguien más fuerte que tú". A partir de ese momento, paz en la platea. No, claro que no se debe pegar a los críos. Casi nunca.

JURAMENTO HIPOCRÁTICO

En el momento de ser admitido como miembro de la profesión médica, ante mis maestros y en esta Facultad de Medicina que me enseñó todo cuanto sé, juro que:

1. Consagraré mi vida al servicio de la humanidad.
2. Guardaré a mis maestros el debido respeto y gratitud.
3. Practicaré mi profesión con conciencia y dignidad.
4. La salud de mis pacientes será el objetivo prioritario de mi trabajo.
5. Respetaré los secretos que me fueren confiados en todo aquello que con ocasión o a consecuencia de mi profesión pudiera haber conocido y que no deba ser revelado.
6. Consideraré a mis colegas como a mis propios hermanos y no formularé a la ligera juicios contra ellos que pudieran lesionar su honorabilidad y prestigio.
7. No permitiré que prejuicios de religión, nacionalidad, raza, partido político o nivel social se interpongan entre mi deber y mi conciencia.
8. No prestaré colaboración alguna a los poderes políticos que pretendan degradar la relación médico-enfermo restringiendo la libertad de elección, prescripción y objeción de conciencia.
9. Guardaré el máximo respeto a la vida y dignidad humanas. No practicaré, colaboraré, ni participaré en acto o maniobra alguna que atente a los dictados de mi conciencia.
10. Respetaré siempre la voluntad de mis pacientes y no realizaré ninguna práctica médica o experimental sin su consentimiento.
11. No realizaré experimentos que entrañen sufrimiento, riesgo o que sean innecesarios o atenten contra la dignidad humana.
12. Mantendré la noble tradición médica en lo que a publicidad, honorarios y dicotomía se refiere.
13. Procuraré mantener mis conocimientos médicos en los niveles que me permitan ejercer la profesión con dignidad y seguridad.
14. Si llegado el día en que mis conocimientos o facultades físicas o sensoriales no fueran las idóneas para el ejercicio profesional no abandonase éste voluntariamente, pido a mis compañeros de hoy y de mañana que me obliguen a hacerlo.
15. Hago estas promesas solemne y libremente, bajo Palabra de Honor, en memoria de todos los que creen o hayan creído en el honor de los médicos y en la ética de sus actuaciones.

Buenos modales

Rebeca Reynaud.

"Hay personas que con su sola presencia siembran alegría y paz porque con su propio ser y su elegancia interior contribuye al bienestar y al bien-ser de los demás. Nuestro comportamiento ha de caracterizarse siempre por una buena educación, por el afán de servir, la elegancia, la cordialidad y la simpatía; cualidades que nacen de la caridad: del amor de Dios y del amor al prójimo.

Por desgracia, en la actualidad se ha difundido un equívoco que identifica la naturalidad y la autenticidad con el desprecio de las formas sociales. Así se dice que cada uno ha de manifestarse como es, sin dejarse uniformar por normas de urbanidad, corrección en el modo de vestir, de hablar, de comportarse en la mesa, etc., que serían reglas artificiales o postizas.

A veces se da un proceso que inicia por hacer a un lado los buenos modales, y se manifiesta por el desorden, los gritos y risotadas, la incorrección en el lenguaje, la suciedad y la falta de respeto a los demás. De esto, fácilmente se pasa a la vulgaridad y al uso de palabras hirientes. Y de allí suele resbalarse a la obscenidad, que es la expresión verbal o corporal de lo sexual en forma burlona o provocativa: los chistes, las descripciones eróticas, los albures y los bailes provocativos. En este proceso, la violencia asoma en casi todas sus manifestaciones. "A la humanidad le ha costado mucho salir de la barbarie", dice Lorenzo Servitje, hemos de esforzarnos por no regresar a ella.

La urbanidad ayuda a que las relaciones entre personas sean más fáciles, más justas y más humanas. Se trata, en definitiva, de comportarse con corrección. Podemos descender a detalles básicos:

a) En el trato con los demás: pedir las cosas "por favor", y dar las gracias ante cualquier servicio; hablar mirando al interlocutor. Si se usa celular y suena cuando se está hablando con una persona, no interrumpir la conversación, o al menos pedir disculpas; saber presentar a las personas: no interrumpir las conversaciones sin necesidad.

b) Comportamiento en la mesa: comer con serenidad, sin ansiedad, sin escoger lo mejor; aprender a coger los cubiertos y a usar la servilleta; esperar a que 2 ó 3 comensales se hayan servido antes de empezar a comer. No es correcto masticar con la boca abierta o hablar con la boca llena, o sorber el agua o la sopa, ni hablar de lo que se está comiendo.

c) Otros detalles: Modo de sentarse; evitar bostezos y, desde luego, cuidar taparse la boca al bostezar, al toser y al estornudar. Evitar lo que pueda disgustar a los demás: gritos o un tono demasiado alto; ruidos al bajar la escalera; evitar bromas que pueden molestar; evitar motes, etc.

"La buena educación ayuda a que las relaciones entre personas sean más fáciles, más justas y más humanas"

La voz humana, la palabra, tiene un gran peso en el ánimo de los demás. La palabra puede ser bálsamo, luz, poesía, gozo, compañía, ilusión, cariño ... y sólo eso debería de ser. El silencio también puede ser eso mismo, ante el que el alma

se siente abrigada por pensamientos de paz. Para que haya paz en el mundo se necesita también la paz de las palabras.

De nosotros no sólo hablan las palabras, sino también nuestro porte externo: la forma de andar y movernos, la expresión del rostro y la mirada. Un lenguaje, sin duda, distinto al verbal, pero muy contundente"

Lenguajes formal e informal en el entorno profesional

-vía alteraula.com-

Un registro es una variedad de una lengua que se utiliza en una determinada situación comunicativa. La primera clasificación distingue entre registro formal y registro informal. Podemos dudar al clasificar algunos textos porque la frontera entre algunos registros puede no ser clara.

El registro formal

Se utiliza en situaciones que son serias y formales, y donde los hablantes, generalmente, tienen una relación lejana. O incluso deben demostrarse cierta distancia en público. Suele utilizarse en las relaciones profesionales, proveedor-cliente, doctor-paciente, profesores-padres de alumnos, etc.

Características del lenguaje formal:

- Correcta pronunciación.
- Adecuado y variado vocabulario.
- Utilización de oraciones o frases bien construidas.
- No se usan muletillas, vulgarismos, modismos.
- Discurso fluido y continuo.
- Se utilizan frases u oraciones más largas.
- No hay evidentes repetición de palabras.
- No es redundante, se entrega la información de una sola vez.
- La información está bien estructurada y tiene un orden lógico.
- No hay omisiones, las frases están completas.

Los registros formales se subdividen en registro estándar y registro culto.

Registro estándar. El estándar es un registro que facilita la comunicación entre los hablantes de un mismo idioma, ya que es una variedad que es neutra y poco marcada dialectal y socialmente. Tiene muy presente la normativa. Es el registro que utilizan normalmente los medios de comunicación, el que se aprende en el colegio o cuando se estudia un idioma extranjero y el que se utiliza en la administración.

Registro culto. Puede ser registro literario (textos literarios y unos de los más complejos de una lengua) y el científico-técnico (textos o conferencias de ciencia y publicaciones de enseñanza superior o especializada)

El registro no formal

Los registros no formales de la lengua se caracterizan por su espontaneidad y poca elaboración. Aparecen básicamente en las conversaciones orales o en internet (comentarios, chats); en ciertos espacios televisivos de entretenimiento, telenovelas, películas, cómics, etc.; en documentos privados como notas para familiares y amigos, postales, etc.

Los registros no formales están formados por el coloquial y el vulgar.

El registro coloquial (o familiar) lo utilizamos en el ámbito familiar y privado. No tiene transcendencia y su objetivo básico es la comunicación. Es fugaz y en él se utilizan pocos medios expresivos y no se articulan bien los sonidos. No se preocupa por normativa ni la corrección gramatical. Usa términos genéricos (cosa, interesante, tema...), frases hechas y onomatopeyas.

El registro vulgar coincide con el coloquial en el uso de palabras y construcciones incorrectas pero también utiliza palabrotas, tabús y groserías. Es todavía menos elaborado que el registro coloquial.

AM I
WASTING
MY TIME
TALKING
TO YOU?

*I am not
wasting
my time
talking
to you*

FONDUE & STEENGRILL

2
4

The sign of intelligence is
that you are constantly
wondering. Idiots are always
dead sure about every damn
thing they are doing in their
life. -Vasudev

Urbanidad vía @aulafacil

Tú o usted

Elegir a veces entre utilizar el tú ó el usted plantea problemas y se puede llegar a actuar incorrectamente. En esta lección señalaremos algunas reglas que pueden serle de utilidad para saber que hacer en la mayoría de las situaciones.

De entrada, **no se debe abusar del tuteo**, aunque sea cada vez más frecuente: la otra persona se puede sentir molesta por tanta familiaridad.

Tenga presente que se puede meter la pata por tutear indebidamente, nunca por utilizar el usted, pero tampoco caiga en situaciones ridículas: no llame de usted a su padre o a su madre.

Cuando se dirija **a un desconocido lo correcto es utilizar el usted, especialmente con personas de mayor edad o posición social**, pero lo mejor es utilizarlo con cualquier persona (sólo se puede tutear de entrada a los niños).

Cuando la relación se desarrolla, es la persona de mayor edad o categoría social, o, en su caso, la señora, la que debe proponer el "tutearse", que será aceptado inmediatamente con una sonrisa en los labios.

No tutee a un camarero que le esté tratando de usted y menos aún si se trata de una persona de cierta edad (no se comporte como un "señorito").

No tutee al taxista, ni a la mujer del servicio, dele el respeto que se merecen. Por cierto, tampoco ellos le deberían tutear.

En el trabajo puede tutear a los compañeros, pero al dirigirse a su jefe sea prudente y utilice el usted; espere que sea él quien proponga el tuteo.

Si un amigo le presenta a un amigo suyo puede tutearle, salvo que por edad o posición social sea aconsejable utilizar el usted.

Los clavos de la puerta



Cuenta la historia que había un niño con muy mal carácter. Su padre le dio un saco de clavos y le dijo que clavara uno en la cerca del jardín cada vez que perdiera la paciencia o se enfadara con alguien

El primer día clavó 37 clavos, pero durante las siguientes semanas, se esforzó en controlarse y día a día la cantidad de clavos que debía clavar, disminuyó. Había descubierto que era más fácil controlarse que clavar clavos

Finalmente, llegó un día en el que ya no necesitó clavar más clavos y satisfecho fue a ver a su padre para decírselo

Su padre lo felicitó pero le pidió que, a partir de ese momento, quitara un clavo por cada día que no perdiera la paciencia. Los días pasaron y finalmente el niño pudo decir a su padre que los había quitado a todos

El padre, llevó al niño hasta la cerca y le dijo: Hijo mío, te has comportado muy bien, pero mira todos los agujeros que han quedado... Esta cerca ya nunca será como antes. Lo mismo ocurre con las personas. Cuando discutes con alguien y le dices palabras ofensivas, le dejas una herida como ésta

Puedes clavar una navaja a un hombre y después retirarla, pero siempre quedará la herida. No importa las veces que le pidas perdón, la herida permanecerá.

Una herida provocada con la palabra, hace tanto daño como una herida física

Los amigos son joyas raras de encontrar. Están listos para escucharte cuando tienes necesidad, te sostienen y te abren su corazón. Enseña a tus amigos cómo los quieres...y mide tus palabras y tus reacciones hacia ellos

*

Leyendas urbanas.-
El gancho



En una noche de verano en Pennsylvania, un joven y su novia iban en un coche a un lugar en el bosque. Estacionados en la oscuridad, se oyó en la radio que un hombre se había escapado del hospital del estado de Allentown, a varias millas de la escuela secundaria local, y aterrorizaba a personas inocentes y en muchos casos asesinandolas. Fue descrito como un hombre que había perdido su mano y hacía años había sido reemplazada por un gran gancho de metal. Se había cortado su propia mano en un ataque de locura, tratando de escapar de unas esposas que le habían colocado en sus manos. El joven que estaba con su novia en el coche, pensó que era una nota sensacionalista y apagó la radio y volvió su atención a su novia.

De repente, pequeños ruidos irrumpieron desde las inmediaciones. La chica se alteró, y asustado le dijo a su novio: _“Estoy asustada. Ya sabes, sobre lo que dijeron en la radio. Tal vez deberíamos volver a casa “. _“De ninguna manera, ¿Quieres que tus padres sepan que no fuimos al cine como le habíamos dicho? Simplemente relájate”.

No escucharon nada por un tiempo hasta que hubo un chillido ruidoso en la puerta, obviamente, viene del lado de la chica del coche.

“Esto es todo, me llevas a casa! No es seguro aquí! ”

Su novio, sintiéndose frustrado, aprobó entonces irse. Se quejó de todo el camino a casa, insultándola por “ser una bebé”. Apenas se detenía el coche, la chica abrió la puerta con rabia y se bajó del coche cuando se detuvo hasta el camino de entrada. Cerrando de golpe la puerta del coche, lista para entrar, se quedó inmóvil, mirando el coche. Ella empezó a gritar.

El joven, que ya estaba un poco alarmado, salió del coche y dio la vuelta a su lado, donde también, se detuvo donde estaba y sólo podía mirar a la manija de la puerta con asombro asustado. Encontraron colgando de la puerta del coche, un gancho sangriento, simplemente colgando en su lugar.

Martin Luther King

"Yo tengo un sueño"

El 28 de agosto de 1963 Martin Luther King brindó su discurso "Yo tengo un sueño" en los escalones del monumento a Lincoln en Washington D.C. Lea el texto completo de una oratoria histórica.

Estoy feliz de unirme a ustedes hoy en lo que quedará en la historia como la mayor demostración por la libertad en la historia de nuestra nación.

Hace años, un gran americano, bajo cuya sombra simbólica nos paramos, firmó la Proclama de Emancipación. Este importante decreto se convirtió en un gran faro de esperanza para millones de esclavos negros que fueron cocinados en las llamas de la injusticia. Llegó como un amanecer de alegría para terminar la larga noche del cautiverio.

Pero 100 años después, debemos enfrentar el hecho trágico de que el negro todavía no es libre. Cien años después, la vida del negro es todavía minada por los grilletes de la discriminación. Cien años después, el negro vive en una solitaria isla de pobreza en medio de un vasto océano de prosperidad material. Cien años después el negro todavía languidece en los rincones de la sociedad estadounidense y se encuentra a sí mismo exiliado en su propia tierra.

Y así hemos venido aquí hoy para dramatizar una condición extrema. En un sentido llegamos a la capital de nuestra nación para cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y la Declaratoria de la Independencia, firmaban una promisorio nota de la que todo estadounidense sería el heredero. Esta nota era una promesa de que todos los hombres tendrían garantizados los derechos inalienables de "Vida, Libertad y la búsqueda de la Felicidad".

Es obvio hoy que Estados Unidos ha fallado en su promesa en lo que respecta a sus ciudadanos de color. En vez de honrar su obligación sagrada, Estados Unidos dio al negro un cheque sin valor que fue devuelto marcado "fondos insuficientes". Pero nos rehusamos a creer que el banco de la justicia está quebrado. Nos rehusamos a creer que no hay fondos en los grandes depósitos de oportunidad en esta nación. Entonces hemos venido a cobrar este cheque, un cheque que nos dará las riquezas de la libertad y la seguridad de la justicia.

También vinimos a este punto para recordarle de Estados Unidos de la feroz urgencia del ahora. Este no es tiempo para entrar en el lujo del enfriamiento o para tomar la droga tranquilizadora del gradualismo. Ahora es el tiempo de elevarnos del oscuro y desolado valle de la segregación hacia el iluminado camino de la justicia racial. Ahora es el tiempo de elevar nuestra nación de las arenas movedizas de la injusticia racial hacia la sólida roca de la hermandad. Ahora es el tiempo de hacer de la justicia una realidad para todos los hijos de Dios.

Sería fatal para la nación el no percatar la urgencia del momento. Este sofocante verano del legítimo descontento del negro no terminará hasta que venga un otoño revitalizador de libertad e igualdad. 1963 no es un fin, sino un principio. Aquellos que piensan que el negro sólo necesita evacuar frustración y que ahora permanecerá contento, tendrán un rudo despertar si la nación regresa a su rutina habitual.

No habrá ni descanso ni tranquilidad en Estados Unidos hasta que el negro tenga garantizados sus derechos de ciudadano. Los remolinos de la revuelta continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que emerja el esplendoroso día de la justicia.

Pero hay algo que debo decir a mi gente, que aguarda en el cálido umbral que lleva al palacio de la justicia: en el proceso de ganar nuestro justo lugar no deberemos ser culpables de hechos erróneos. No saciemos nuestra sed de libertad tomando de la copa de la amargura y el odio. Siempre debemos conducir nuestra lucha en el elevado plano de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenera en la violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas de la resistencia a la fuerza física con la fuerza del alma.

Esta nueva militancia maravillosa que ha abrazado a la comunidad negra no debe conducir a la desconfianza de los blancos, ya que muchos de nuestros hermanos blancos, como lo demuestra su presencia aquí hoy, se han dado cuenta de que su destino está atado a nuestro destino. Se han dado cuenta de que su libertad está ligada inextricablemente a nuestra libertad. No podemos caminar solos. Y a medida que caminemos, debemos hacernos la promesa de que marcharemos hacia el frente. No podemos volver atrás.

Los remolinos de la revuelta continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que emerja el esplendoroso día de la justicia

MLK

Existen aquellos que preguntan a quienes apoyan la lucha por derechos civiles: "¿Cuándo quedarán satisfechos?" Nunca estaremos satisfechos en tanto el negro sea víctima de los inimaginables horrores de la brutalidad policial. Nunca estaremos satisfechos en tanto nuestros cuerpos, pesados con la fatiga del viaje, no puedan acceder a alojamiento en los moteles de las carreteras y los hoteles de las ciudades. No estaremos satisfechos en tanto la movilidad básica del negro sea de un gueto pequeño a uno más grande. Nunca estaremos satisfechos en tanto a nuestros hijos les sea arrancado su ser y robada su dignidad por carteles que rezan: "Solamente para blancos". No podemos estar satisfechos y no estaremos satisfechos en tanto un negro de Mississippi no pueda votar y un negro en Nueva York crea que no tiene nada por qué votar. No, no estamos satisfechos, y no estaremos satisfechos hasta que la justicia nos caiga como una catarata y el bien como un torrente.

No olvido que muchos de ustedes están aquí tras pasar por grandes pruebas y tribulaciones. Algunos de ustedes apenas salieron de celdas angostas. Algunos de ustedes llegaron desde zonas donde su búsqueda de libertad los ha dejado golpeados por las tormentas de la persecución y sacudidos por los vientos de la brutalidad policial. Ustedes son los veteranos del sufrimiento creativo. Continúen su trabajo con la fe de que el sufrimiento sin recompensa asegura la redención.

Vuelvan a Mississippi, vuelvan a Alabama, regresen a Georgia, a Louisiana, a las zonas pobres y guetos de las ciudades norteadas, con la sabiduría de que de alguna forma esta situación puede ser y será cambiada. No nos deleitemos en el valle de la desesperación. Les digo a ustedes hoy, mis amigos, que pese a todas las dificultades y frustraciones del momento, yo todavía tengo un sueño. Es un sueño arraigado profundamente en el sueño americano.

Yo tengo un sueño que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo, creemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales. Yo tengo un sueño que un día en las coloradas colinas de Georgia los hijos de los ex esclavos y los hijos de los ex propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la hermandad.

Yo tengo un sueño que un día incluso el estado de Mississippi, un estado desierto, sofocado por el calor de la injusticia y la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia. Yo tengo un sueño que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter.

Yo tengo un sueño que un día, allá en Alabama, con sus racistas despiadados, con un gobernador cuyos labios gotean con las palabras de la interposición y la anulación; un día allí mismo en Alabama pequeños niños negros y pequeñas niñas negras serán capaces de unir sus manos con pequeños niños blancos y niñas blancas como hermanos y hermanas. ¡Yo tengo un sueño hoy!

Yo tengo un sueño que un día cada valle será exaltado, cada colina y montaña será bajada, los sitios escarpados serán aplanados y los sitios sinuosos serán enderezados, y que la gloria del Señor será revelada, y toda la carne la verá al unísono.

Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la que regresaré al sur. Con esta fe seremos capaces de esculpir de la montaña de la desesperación una piedra de esperanza. Con esta fe seremos capaces de transformar las discordancias de nuestra nación en una hermosa sinfonía de hermandad. Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, de rezar juntos, de luchar juntos, de ir a prisión juntos, de luchar por nuestra libertad juntos, con la certeza de que un día seremos libres.

Este será el día, este será el día en que todos los niños de Dios serán capaces de cantar con un nuevo significado: "Mi país, dulce tierra de libertad, sobre ti canto. Tierra donde mis padres murieron, tierra del orgullo del peregrino, desde cada ladera, dejen resonar la libertad". Y si Estados Unidos va a convertirse en una gran nación, esto debe convertirse en realidad.

Entonces dejen resonar la libertad desde las prodigiosas cumbres de Nueva Hampshire. Dejen resonar la libertad desde las grandes montañas de Nueva York. Dejen resonar la libertad desde los Alleghenies de Pennsylvania! Dejen resonar la libertad desde los picos nevados de Colorado. Dejen resonar la libertad desde los curvados picos de California. Dejen resonar la libertad desde las montañas de piedra de Georgia. Dejen resonar la libertad de la montaña Lookout de Tennessee. Dejen resonar la libertad desde cada colina y cada topera de Mississippi, desde cada ladera, dejen resonar la libertad!

Y cuando esto ocurra, cuando dejemos resonar la libertad, cuando la dejemos resonar desde cada pueblo y cada caserío, desde cada estado y cada ciudad, seremos capaces de apresurar la llegada de ese día cuando todos los hijos de Dios, hombres negros y hombres blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos, serán capaces de unir sus manos y cantar las palabras de un viejo spiritual negro: "¡Por fin somos libres! ¡Por fin somos libres! Gracias a Dios todopoderoso, ¡por fin somos libres!"

Los chavales deberían aprender algo sobre respeto y ética. Un lugar ideal para esto es la escuela
Según parece los adolescentes, jóvenes o chicos no tienen idea de qué es la privacidad y la intimidad. Pasan cosas como esta. Un repartidor de pizza ...

CHICA X

Yo ayer sólo pedí una pizza, no la responsabilidad de plantearme si denunciar o hacer que despidan a alguien. Sois muy pesaos, señores.

REPARTIDOR

hola, lo primero perdon por las horas, lo segundo perdon por haber cogido el telf de una clienta, jamaa lo e exo, soy el chico que te llevo la piza

En 10 segundo que te he visto mas parecio super maja (no por la propina, que también e jejejej) sino ppr tu sonrisa que por cierto es preciosa y nada necesitaba decirtelo. Lo dixo q lo siento y gracias. Por cierto me llamo jiiiiiii

CHICA X

Me debatía entre bloquearle y denunciarle o advertirle de que estaba cometiendo un delito, y al final:

Hola, [REDACTED] Me alegro mucho de que sea la primera vez que haces esto, porque estás cometiendo un delito. Según la ley de protección de datos, eres responsable del tratamiento indebido de mi número de teléfono, ya que tienes el deber legal de usarlo sólo con los fines de la empresa y devolverlo o destruirlo después.

Como te imaginarás, a mí no me tranquiliza que un desconocido utilice mis datos con fines personales y sin mi consentimiento. Además de mi número de teléfono sabes dónde vivo (en realidad no, ya que este no es mi domicilio fijo, pero podrías) y podrías saber también mi nombre y mis dos

apellidos. No te conozco y no sé cómo eres, pero si te diera por seguir utilizando mis datos de manera ilícita podrías hacerme la vida imposible. No creo que esas sean acciones ni responsabilidades de las que te gustaría tomar parte.

Cogiendo mi teléfono y utilizándolo para contactarme con fines personales has cometido una infracción grave penada con multa de 900 a 40.000€. Si me pusiera en contacto con tus superiores ya sea de [REDACTED] [REDACTED] tu despido sería fulminante. Como dices que es la primera vez que incurres en esta infracción, no voy a tomar medidas al respecto. Lo único que te pido es que no le des la oportunidad a otras chicas de hacerlo. Cuídate.

10:16 ✓✓

<http://noticias.iuridicas.com/>

EL ACENTO

Teléfonos tontos y coches inteligentes

ROSARIO G. GÓMEZ

5 MAR 2017

El País



Si los cálculos no fallan, a mediados de este año unos 5.000 millones de personas tendrán un teléfono móvil y tres cuartas partes de la población estará conectada a finales de la década. El smartphone es el emblema de la cuarta revolución, el rey de lo que el profesor de Harvard Business School Clayton M. Christensen denominó “tecnología disruptiva”. Abandera un cambio social de extraordinarias dimensiones que ya se está materializando en aspectos como la realidad virtual, los coches autónomos, la robótica o el Internet de las cosas.

A lo largo de esta semana, el Mobile World Congress de Barcelona ha sido el escaparate de las más avanzadas propuestas en el sector de la telefonía móvil. Los últimos modelos de LG o Huawei exhibidos en la feria tecnológica contribuirán a hacerle la vida más feliz a los adictos a Internet, los febriles usuarios del WhatsApp o los forofos de las redes sociales. Pero junto a esta tendencia, que impone estar permanentemente en línea, comienza a tomar fuerza esa otra corriente que aboga por darle al off y descolgarse de Internet.

Para ellos, el Mobile les invita a reencontrarse con el legendario Nokia 3310. Revivido tras su jubilación en 2005, este terminal recupera la esencia básica de un teléfono (hablar con otra persona). Su reencarnación ha sido un acontecimiento. Entre tantos móviles superinteligentes, el Nokia 3310 pertenece a esa generación de dumphones o móviles tontos, inútiles para leer los diarios, chatear, ver una serie de televisión o subir fotos a Facebook. Por si esto no fuera suficiente, tiene fama de ser indestructible: soporta todo tipo de accidentes, ya sea la caída desde un rascacielos o un balazo.

Es difícil pensar que la legión de adolescentes y jóvenes que viven pegados al móvil abracen con entusiasmo el icónico Nokia 3310, pero es probable que enganche a ese 47% de adultos que, según una encuesta de la asociación GSM, únicamente utilizan el móvil para llamar y enviar mensajes SMS.

Aunque parezca raro, el Mobile ha mostrado también los cambios que se avecinan en el ámbito de la automoción. El smartauto y el smartphone están llamados a entenderse. Los coches del futuro estarán conectados a la nube, tendrán wifi y asistente de voz, la llave no será física sino digital y será posible enviársela por teléfono, como si fuera un simple mensaje, a otro conductor. Frenarán automáticamente si detectan un objeto fijo o en movimiento, ya sea un ciclista o un rebeco, estarán diseñados para cruzar los semáforos solo en verde y se podrán estacionar con las teclas del teléfono.

Los límites de la tecnología aplicada a la vida cotidiana son casi inimaginables. En Suecia, los inquilinos de un edificio inteligente se han incrustado bajo la piel de la mano un chip que les permite ahorrar algunas tareas vulgares como sacar las llaves para abrir la puerta de casa o pagar un bocadillo con un puñado de coronas. Un chip de identificación por radiofrecuencia, del tamaño de un grano de arroz, lo hace todo.

Las increíbles humillaciones del secuestro de Natascha Kampusch

LIBERTAD DIGITAL 2010-09-11



La vienesa Natascha Kampusch fue secuestrada por el perturbado Wolfgang Priklopil cuando sólo tenía diez años. Lo que siguió a continuación fueron ocho años de humillaciones y encierro que ahora se ha decidido a desvelar.

Kampusch, que ahora tiene 22 años, fue secuestrada y metida a la fuerza en una furgoneta por Priklopil cuando iba de camino a la escuela. Y ocho años después, en agosto de 2006, apareció aterrorizada en un suburbio de viena, totalmente demacrada, publica La Otra Crónica de El Mundo.

Entre una cosa y otra se sucedieron ocho años de secuestro, encerrada en un pequeño zulo, y unas enigmáticas declaraciones de Kampusch, que tras el suicidio de Priklopil aseguró que "lloraba su muerte". Ahora, con su libro de memorias, 3.096 días, se ha decidido a explicarlo, aunque sea "difícil".

La vida de Kampusch ya era, de hecho, un infierno antes de su secuestro. Sus padres, divorciados, la abofeteaban de continuo, y era una niña depresiva y comedora compulsiva. El perturbado la trasladó a una lujosa casa de Strasshof y la metió en una minúscula bodega que había preparado a conciencia: se tardaba casi una hora en entrar y sólo medía cinco por cinco metros. Aislada acústicamente, no tenía ventanas y sólo había un ventilador de plástico.

El libro devela que las primeras palabras que le dirigió a su secuestrador fueron preguntar su talla de zapatos o preguntarle su edad, o si estaba casado, para así recabar todo lo posible acerca de su identidad. Al principio, la relación entre ellos fue relativamente sencilla, y Priklopil llegó incluso a leerle cuentos y acostarla, además de regalarle juguetes.

Pero la situación se volvió pronto más tensa. "Me regalaba cosas como rollos de celo o enjuague bucal. De todas formas, me ponía muy contenta. Me valía cualquier regalo". El perturbado trató de hacerse pasar por un dios egipcio y ella

le siguió la corriente. "Cuando me daba un baño, me imaginaba que estaba en un balneario. Cuando me daba de comer, me le imaginaba como un caballero".

"Era muy humillante encontrarse en esa situación", dijo. En su adolescencia se negó a llamarle "maestro", tal como él la requería. Y fue entonces cuando Priklopil, que veía a Kampusch como un juguete, decidió que tenía que romperla para recomponerla después a su gusto, desvela LOC.

El perturbado comenzó entonces a pegarle palizas, a quitarle la comida y mantenerla a oscuras. Hizo un interfono desde el cual se pasaba insultándola todas las noches desde su dormitorio. Empezó a subirla al piso a limpiar. Tenía que hacerlo "medio desnuda y con la mirada gacha". Y sólo "podía hablar si me hablaba primero, o me pegaba una paliza". Kampusch no ha escrito sobre los abusos sexuales en el libro, pero asegura que fueron leves. El ex empleado de Siemens sólo quería acurrucarse a su lado. Pero las palizas continuaron, y la única forma de pararlas para Kampusch era pegarse a ella misma para que el secuestrador la rogase que se detuviera.

Kampusch achaca su supervivencia a algo que ella misma pensó cuando contaba doce años, dice La Otra Crónica. Tuvo que esperar a tener 18 años y capacidad de "imponerse al secuestrador" y sacarse a sí misma de la prisión.

Por el camino no faltaron los intentos de suicidio –trató de cortarse las venas con una aguja a los 14- pero también momentos de cierta calidez, como aquello en los que Piklopil la pedía perdón. "Creo que confiaba en mí. Era capaz de comunicarse conmigo, de expresar su enfermedad. Creo que quería crear un pequeño mundo perfecto junto a una persona que estaría ahí cuando él lo necesitara": de hecho, su visión era una bella sirvienta aria –Piklopil creía que los judíos tenían la culpa del 11S-.

Cuando Kampusch contaba ya 18 años consideró que había llegado el momento de enfrentarse a él a vida o muerte. "Te agradezco que no me hayas matado y que me hayas cuidado, pero no me puedes obligar a quedarme contigo", le dijo. Para su sorpresa, Piklopil no reaccionó. Algunas semanas más tarde, éste la dejó sola en el jardín y Kampusch aprovechó para huir saltando la verja y gritando ayuda.

Kampusch cree que su captor intuía que se iba a fugar, "incluso puede que lo deseara". Por su parte, Piklopil se confesó ante un amigo y tras hacerlo se colocó sobre las vías del tren y se suicidó.

La joven dijo que la recepción de su historia fue variando a lo largo del tiempo. Cuando empezó a dar detalles de su cautiverio y describir estos detalles de su relación con el perturbado, la gente dejó de considerarla una víctima y la acusó de tener el síndrome de Estocolmo, o incluso "se molestaba. Incluso algunos decían que deberían volver a encerrarme si tanto me había gustado".

Kampusch llegó a comprar la casa de Priklopil donde estuvo secuestrada para evitar que se convirtiera en un lugar de peregrinación de las masas. Y se convirtió en presentadora de televisión. Y entre sus planes futuros está el poder ejercer como psicóloga profesional.

Constitución española de 1978
[169 artículos]

ÍNDICE

Preámbulo.

Título Preliminar. Arts. 1 al 9.

Ejemplar de la Constitución Española de 1978 en el Congreso

Título I. De los derechos y deberes fundamentales. Arts. 10 al 55.

— Capítulo I. De los españoles y los extranjeros. Arts. 11 al 13.

— Capítulo II. Derechos y libertades. Arts. 14 al 38.

Sección I. De los derechos fundamentales y de las libertades públicas Arts. 15 al 29.

Sección II. De los derechos y deberes de los ciudadanos Arts. 30 al 38.

— Capítulo III: De los principios rectores de la política social y económica. Arts. 39 al 52.

— Capítulo IV: De las garantías de las libertades y derechos fundamentales. Arts. 53 al 54.

— Capítulo V: De la suspensión de los derechos y libertades. Art. 55.

Título II. De la Corona. Arts. 56 al 65.

Primera página de la Constitución Española de 1978

Título III. De las Cortes Generales. Arts. 66 al 96.

— Capítulo I. De las Cámaras. Arts. 66 al 80.

— Capítulo II. De la elaboración de las leyes Arts. 81 al 92.

— Capítulo III. De los Tratados Internacionales. Arts. 93 al 96.

Título IV. Del Gobierno y de la Administración. Arts. 97 al 107.

Título V. De las relaciones entre el Gobierno y las Cortes Generales. Arts. 108 al 116.

Título VI. Del Poder Judicial. Arts. 117 al 127.

Título VII. Economía y Hacienda. Arts. 128 al 136.

Título VIII. De la Organización Territorial del Estado. Arts. 137 al 158.

— Capítulo I. Principios generales. Arts. 137 al 139.

— Capítulo II. De la Administración Local. Arts. 140 al 142.

— Capítulo III. De las Comunidades Autónomas. Arts. 143 al 158.

Título IX. Del Tribunal Constitucional. Arts. 159 al 165.

Título X. De la reforma constitucional. Arts. 166 al 169.

Disposiciones Adicionales. 4 Disp.

Disposiciones Transitorias. 9 Disp.

Disposición derogatoria. Disp. única.

Disposición final. Disp. única.

CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1978

169 artículos.

Extracto de los 38 primeros artículos del documento

TÍTULO PRELIMINAR. Arts. 1- 9

Artículo 1.

1. España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político.
2. La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado.
3. La forma política del Estado español es la Monarquía parlamentaria.

Artículo 2.

La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas.

Artículo 3.

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.
2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.
3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

Artículo 4.

1. La bandera de España está formada por tres franjas horizontales, roja, amarilla y roja, siendo la amarilla de doble anchura que cada una de las rojas.
2. Los estatutos podrán reconocer banderas y enseñas propias de las Comunidades Autónomas. Estas se utilizarán junto a la bandera de España en sus edificios públicos y en sus actos oficiales.

Artículo 5.

La capital del Estado es la villa de Madrid.

Artículo 6.

Los partidos políticos expresan el pluralismo político, concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular y son instrumento fundamental para la participación política. Su creación y el ejercicio de su actividad son libres dentro del respeto a la Constitución y a la ley. Su estructura interna y funcionamiento deberán ser democráticos.

Artículo 7.

Los sindicatos de trabajadores y las asociaciones empresariales contribuyen a la defensa y promoción de los intereses económicos y sociales que les son propios. Su creación y el ejercicio de su actividad son libres dentro del respeto a la

Constitución y a la ley. Su estructura interna y funcionamiento deberán ser democráticos.

Artículo 8.

1. Las Fuerzas Armadas, constituidas por el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional.
2. Una ley orgánica regulará las bases de la organización militar conforme a los principios de la presente Constitución.

Artículo 9.

1. Los ciudadanos y los poderes públicos están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico.
2. Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social.
3. La Constitución garantiza el principio de legalidad, la jerarquía normativa, la publicidad de las normas, la irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos individuales, la seguridad jurídica, la responsabilidad y la interdicción de la arbitrariedad de los poderes públicos.

Título I. De los derechos y deberes fundamentales. Arts. 10 al 55.

— Capítulo I. De los españoles y los extranjeros. Arts. 11 al 13.

— Capítulo II. Derechos y libertades. Arts. 14 al 38.

Sección I. De los derechos fundamentales y de las libertades públicas Arts. 15 al 29.

Sección II. De los derechos y deberes de los ciudadanos Arts. 30 al 38.

TÍTULO I. De los derechos y deberes fundamentales

Artículo 10.

1. La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social.
2. Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las materias ratificados por España.

Capítulo I. De los españoles y los extranjeros.

Artículo 11.

1. La nacionalidad española se adquiere, se conserva y se pierde de acuerdo con lo establecido por la ley.
2. Ningún español de origen podrá ser privado de su nacionalidad.
3. El Estado podrá concertar tratados de doble nacionalidad con los países iberoamericanos o con aquellos que hayan tenido o tengan una particular vinculación con España. En estos mismos países, aun cuando no reconozcan a sus ciudadanos un derecho recíproco, podrán naturalizarse los españoles sin perder su nacionalidad de origen.

Artículo 12.

Los españoles son mayores de edad a los dieciocho años.

Artículo 13

1. Los extranjeros gozarán en España de las libertades públicas que garantiza el presente Título en los términos que establezcan los tratados y la ley.
2. Solamente los españoles serán titulares de los derechos reconocidos en el artículo 23, salvo lo que, atendiendo a criterios de reciprocidad, pueda establecerse por tratado o ley para el derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones municipales.
3. La extradición sólo se concederá en cumplimiento de un tratado o de una ley, atendiendo al principio de reciprocidad. Quedan excluidos de la extradición los delitos políticos, no considerándose como tales los actos de terrorismo.
4. La ley establecerá los términos en que los ciudadanos de otros países y los apátridas podrán gozar del derecho de asilo en España.

Capítulo II. Derechos y libertades.

Artículo 14.

Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.

Sección I. De los derechos fundamentales y de las libertades públicas.

Artículo 15.

Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes. Queda abolida la pena de muerte, salvo lo que puedan disponer las leyes penales militares para tiempos de guerra.

Artículo 16.

1. Se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley.
2. Nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias.
3. Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las

consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.

Artículo 17.

1. Toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad. Nadie puede ser privado de su libertad, sino con la observancia de lo establecido en este artículo y en los casos y en la forma previstos en la ley.
2. La detención preventiva no podrá durar más del tiempo estrictamente necesario para la realización de las averiguaciones tendentes al esclarecimiento de los hechos, y, en todo caso, en el plazo máximo de setenta y dos horas, el detenido deberá ser puesto en libertad o a disposición de la autoridad judicial.
3. Toda persona detenida debe ser informada de forma inmediata, y de modo que le sea comprensible, de sus derechos y de las razones de su detención, no pudiendo ser obligada a declarar. Se garantiza la asistencia de abogado al detenido en las diligencias policiales, en los términos que la ley establezca.
4. La ley regulará un procedimiento de "habeas corpus" para producir la inmediata puesta a disposición judicial de toda persona detenida ilegalmente. Asimismo, por ley se determinará el plazo máximo de duración de la prisión provisional.

Artículo 18.

1. Se garantiza el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
2. El domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en él sin consentimiento del titular o resolución judicial, salvo en caso de flagrante delito.
3. Se garantiza el secreto de las comunicaciones y, en especial, de las postales, telegráficas y telefónicas, salvo resolución judicial.
4. La ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos.

Artículo 19.

Los españoles tienen derecho a elegir libremente su residencia y a circular por el territorio nacional.

Asimismo, tienen derecho a entrar y salir libremente de España en los términos que la ley establezca. Este derecho no podrá ser limitado por motivos políticos o ideológicos.

Artículo 20.

1. Se reconocen y protegen los derechos:
 - a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.
 - b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.
 - c) A la libertad de cátedra.
 - d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.
3. La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.
4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.
5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial.

Artículo 21.

1. Se reconoce el derecho de reunión pacífica y sin armas. El ejercicio de este derecho no necesitará de autorización previa.
2. En los casos de reuniones en lugares de tránsito público y manifestaciones se dará comunicación previa a la autoridad, que sólo podrá prohibirlas cuando existan razones fundadas de alteración del orden público, con peligro para personas o bienes.

Artículo 22.

1. Se reconoce el derecho de asociación.
2. Las asociaciones que persigan fines o utilicen medios tipificados como delito son ilegales.
3. Las asociaciones constituidas al amparo de este artículo deberán inscribirse en un registro a los solos efectos de publicidad.
4. Las asociaciones sólo podrán ser disueltas o suspendidas en sus actividades en virtud de resolución judicial motivada.
5. Se prohíben las asociaciones secretas y las de carácter paramilitar.

Artículo 23.

1. Los ciudadanos tienen el derecho a participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes, libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal.
2. Asimismo, tienen derecho a acceder en condiciones de igualdad a las funciones y cargos públicos, con los requisitos que señalen las leyes.

Artículo 24.

1. Todas las personas tienen derecho a obtener tutela efectiva de los jueces y tribunales en el ejercicio de sus derechos e intereses legítimos, sin que, en ningún caso, pueda producirse indefensión.
2. Asimismo, todos tienen derecho al Juez ordinario predeterminado por la ley, a la defensa y a la asistencia al letrado, a ser informados de la acusación formulada contra ellos, a un proceso público sin dilaciones indebidas y con todas las garantías, a utilizar los medios de prueba pertinentes para su defensa, a no declarar contra sí mismos, a no confesarse culpables y a la presunción de inocencia.

La ley regulará los casos en que, por razón de parentesco o de secreto profesional, no se estará obligado a declarar sobre hechos presuntamente delictivos.

Artículo 25.

1. Nadie puede ser condenado o sancionado por acciones u omisiones que en el momento de producirse no constituyan delito, falta o infracción administrativa, según la legislación vigente en aquel momento.
2. Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social y no podrán consistir en trabajos forzados. El condenado a pena de prisión que estuviere cumpliendo la misma gozará de los derechos fundamentales de este Capítulo, a excepción de los que se vean expresamente limitados por el contenido del fallo condenatorio, el sentido de la pena y la ley penitenciaria. En todo caso, tendrá derecho a un trabajo remunerado y a los beneficios correspondientes de la Seguridad Social, así como al acceso a la cultura y al desarrollo integral de su personalidad.
3. La Administración civil no podrá imponer sanciones que, directa o subsidiariamente, impliquen privación de libertad.

Artículo 26.

Se prohíben los Tribunales de Honor en el ámbito de la Administración civil y de las organizaciones profesionales.

Artículo 27.

1. Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.
2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.
3. Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.
4. La enseñanza básica es obligatoria y gratuita.
5. Los poderes públicos garantizan el derecho de todos a la educación, mediante una programación general de la enseñanza, con participación efectiva de todos los sectores afectados y la creación de centros docentes.
6. Se reconoce a las personas físicas y jurídicas la libertad de creación de centros docentes, dentro del respeto a los principios constitucionales.
7. Los profesores, los padres y, en su caso, los alumnos intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la Administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca.
8. Los poderes públicos inspeccionarán y homologarán el sistema educativo para garantizar el cumplimiento de las leyes.
9. Los poderes públicos ayudarán a los centros docentes que reúnan los requisitos que la ley establezca.
10. Se reconoce la autonomía de las Universidades, en los términos que la ley establezca.

Artículo 28.

1. Todos tienen derecho a sindicarse libremente. La ley podrá limitar o exceptuar el ejercicio de este derecho a las Fuerzas o Institutos armados o a los demás Cuerpos sometidos a disciplina militar y regulará las peculiaridades de su

ejercicio para los funcionarios públicos. La libertad sindical comprende el derecho a fundar sindicatos y a afiliarse al de su elección, así como el derecho de los sindicatos a formar confederaciones y a formar organizaciones sindicales internacionales o a afiliarse a las mismas. Nadie podrá ser obligado a afiliarse a un sindicato.

2. Se reconoce el derecho a la huelga de los trabajadores para la defensa de sus intereses. La ley que regule el ejercicio de este derecho establecerá las garantías precisas para asegurar el mantenimiento de los servicios esenciales de la comunidad.

Artículo 29.

1. Todos los españoles tendrán el derecho de petición individual y colectiva, por escrito, en la forma y con los efectos que determine la ley.

2. Los miembros de las Fuerzas o Institutos armados o de los Cuerpos sometidos a disciplina militar podrán ejercer este derecho sólo individualmente y con arreglo a lo dispuesto en su legislación específica.

Sección II. De los derechos y deberes de los ciudadanos.

Artículo 30.

1. Los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España.

2. La ley fijará las obligaciones militares de los españoles y regulará, con las debidas garantías, la objeción de conciencia, así como las demás causas de exención del servicio militar obligatorio, pudiendo imponer, en su caso, una prestación social sustitutoria.

3. Podrá establecerse un servicio civil para el cumplimiento de fines de interés general.

4. Mediante ley podrán regularse los deberes de los ciudadanos en los casos de grave riesgo, catástrofe o calamidad pública.

Artículo 31.

1. Todos contribuirán al sostenimiento de los gastos públicos de acuerdo con su capacidad económica mediante un sistema tributario justo inspirado en los principios de igualdad y progresividad que, en ningún caso, tendrá alcance confiscatorio.

2. El gasto público realizará una asignación equitativa de los recursos públicos, y su programación y ejecución responderán a los criterios de eficiencia y economía.

3. Sólo podrán establecerse prestaciones personales o patrimoniales de carácter público con arreglo a la ley.

Artículo 32.

1. El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio con plena igualdad jurídica.

2. La ley regulará las formas de matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los derechos y deberes de los cónyuges, las causas de separación y disolución y sus efectos.

Artículo 33.

1. Se reconoce el derecho a la propiedad privada y a la herencia.

2. La función social de estos derechos delimitará su contenido, de acuerdo con las leyes.

3. Nadie podrá ser privado de sus bienes y derechos sino por causa justificada de utilidad pública o interés social, mediante la correspondiente indemnización y de conformidad con lo dispuesto por las leyes.

Artículo 34.

1. Se reconoce el derecho de fundación para fines de interés general, con arreglo a la ley.
2. Regirá también para las fundaciones lo dispuesto en los apartados 2 y 4 del artículo 22.

Artículo 35.

1. Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo.
2. La ley regulará un estatuto de los trabajadores.

Artículo 36.

La ley regulará las peculiaridades propias del régimen jurídico de los Colegios Profesionales y el ejercicio de las profesiones tituladas. La estructura interna y el funcionamiento de los Colegios deberán ser democráticos.

Artículo 37.

1. La ley garantizará el derecho a la negociación colectiva laboral entre los representantes de los trabajadores y empresarios, así como la fuerza vinculante de los convenios.
2. Se reconoce el derecho de los trabajadores y empresarios a adoptar medidas de conflicto colectivo. La ley que regule el ejercicio de este derecho, sin perjuicio de las limitaciones que puedan establecer, incluirá las garantías precisas para asegurar el funcionamiento de los servicios esenciales de la comunidad.

Artículo 38.

Se reconoce la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado. Los poderes públicos garantizan y protegen su ejercicio y la defensa de la productividad, de acuerdo con las exigencias de la economía general y, en su caso, de la planificación.

Ley del Tali3n

-vía @Wikipedia-



“**Ley del tali3n** (en lat3n, *lex talionis*) es la denominaci3n tradicional de un principio jur3dico de justicia retributiva en el que la norma impon3a un castigo que se identificaba con el crimen cometido, obteni3ndose la reciprocidad. El t3rmino "*tali3n*" deriva de la palabra latina talis o tale que significa "id3ntico" o "semejante" (de donde deriva la palabra castellana "*tal*"), de modo que no se refiere a una pena equivalente sino a una pena id3ntica. La expresi3n m3s conocida de la ley del tali3n es el pasaje b3blico "ojo por ojo, diente por diente".

Con el mismo sentido se utiliza el t3rmino *retaliaci3n*, que el DRAE recoge como equivalente a represalia en algunos pa3ses americanos.

Hist3ricamente, constituye el primer intento por establecer una proporcionalidad entre el da3o recibido en un crimen y el da3o producido en el castigo, siendo as3 el primer l3mite a la venganza. La mayor parte de los ordenamientos jur3dicos en 3frica y Eurasia se han basado en la ley de tali3n, especialmente en Europa en la Edad Antigua y en la Edad Media.

La cr3tica ilustrada al sistema legal del Antiguo R3gimen (particularmente a partir del tratado de Cesare Beccaria, De los delitos y las penas, 1764) incluy3 la superaci3n de ese concepto. En la actualidad existen ordenamientos jur3dicos que parcialmente incluyen la ley del tali3n, especialmente la *shar3a*, en vigor en ciertos pa3ses isl3micos.

En el **C3digo de Hammurabi** (Babilonia, siglo XVIII a. C.) el principio de reciprocidad exacta se utiliza con gran claridad. Por ejemplo: *la Ley 195* establec3a que si un hijo hab3a golpeado al padre, se le cortar3an las manos; *la 196* que si un hombre libre vaciaba el ojo de un hijo de otro hombre libre, se vaciar3a su ojo en retorno; *la Ley 197* que si quebraba un hueso de un hombre, se quebrar3a el hueso del agresor; *las leyes 229 a 233* establec3an castigos equivalentes al da3o causado que deb3a sufrir el arquitecto cuyas construcciones se derrumbaran. Las penas menores consist3an en la reparaci3n del da3o devolviendo materias primas tales como plata, trigo, vino, etc. En los casos en que no exist3a da3o f3sico, se buscaba una forma de compensaci3n f3sica, de modo tal, por ejemplo, que al autor de un robo se le cortaba la mano.

En la **ley mosaica** (recogida en el Antiguo Testamento, Antiguo Israel, entre el II y el I milenio a. C.), *la ley del tali3n* aparece en 3xodo 21:23-25,3 en Lev3tico 24:18-204 y en Deuteronomio 19:21.5 Este principio seguir3 vigente para el juda3smo hasta la 3poca talm3dica, cuando los rabinos determinaron que la pena se transformar3a en un resarcimiento econ3mico. El cristianismo lo deja sin efecto a raz3 del Serm3n de la mont3a.

La Ley de las XII Tablas (Roma Antigua, siglo V a. C.) muestra en la tabla VIII una curiosa combinaci3n entre normas inspiradas en la ley del tali3n, y normas correspondientes a sistemas jur3dicos menos primitivistas. Esta mezcla suele ser atribuida al momento de transici3n jur3dica en que surge el primer cuerpo legal de Roma” (...)

Código deontológico

Un código deontológico es un documento que recoge un conjunto más o menos amplio de criterios, apoyados en la deontología con normas y valores que formulan y asumen quienes llevan a cabo correctamente una actividad profesional. Los códigos deontológicos se ocupan de los aspectos éticos del ejercicio de la profesión que regulan. Estos códigos cada vez son más frecuentes en otras actividades.

Los códigos deontológicos quizás sean los mecanismos de autorregulación más conocidos que se pueden poner en marcha en el ámbito de la comunicación social, la psicología, la medicina, entre otras profesiones, pero no son el único instrumento: libros de estilo, estatutos de redacción, convenios, etc., todos contribuyen a que una comunidad profesional fije sus propios límites, en muchos países esta regulación es a través de colegios profesionales.

Toda comunidad profesional trata de mantener determinados niveles de exigencia, de competencia y de calidad en el trabajo. Por ello, controla y supervisa, de alguna manera, la integración de nuevos miembros y el adecuado ejercicio de las tareas propias de su profesión. En este sentido, algunas profesiones elaboran códigos profesionales donde se especifican consideraciones morales acerca de aspectos complejos de la vida profesional y donde, generalmente, se contemplan sanciones para el supuesto caso de que alguien viole abiertamente el espíritu de dicho código deontológico. Por supuesto, los códigos deontológicos no siempre se cumplen, y aunque se respeten, no queda muy claro quién esté encargado de velar por su cumplimiento ni cuáles son las sanciones para quienes los vulneren, ni quién debe imponerlas. Para mantener el cumplimiento del código deontológico de las distintas profesiones es habitual la creación de un colegio profesional. Las normas dictadas en el código deontológico son previamente pactadas y aprobadas de manera común y unánime por todos los miembros de la profesión para la que se elaboran. Son, por tanto, pautas de conducta a seguir cuyo objetivo es realizar un determinado trabajo de forma correcta, adecuada y eficiente.

**Donde todos
piensan igual,
nadie piensa
mucho.**